



Ministerio
de **Defensa**
Nacional

***Mensaje de la señora ministra de Defensa Nacional
en el aniversario de la Revolución Alfarista.***

El 5 de junio no es una fecha cualquiera en el calendario, pues conmemora el triunfo de la Revolución Alfarista, al mismo tiempo que rinde homenaje al más grande de los ecuatorianos, al líder que avizó un futuro de dignidad, de solidaridad, de libertad para el Ecuador y América Latina, al conductor de hombres que dejó una estela luminosa en la historia nacional, al general Eloy Alfaro Delgado.

La Revolución Alfarista implicó una transformación profunda para la Patria y para su ejército. La titánica obra del ferrocarril bastaría para colocar a Alfaro entre los grandes estadistas del Ecuador. Sin embargo su obra va mucho más allá: el ingreso de la mujer a la administración pública, la supresión de la pena de muerte, la eliminación de la tributación indígena, la modernización del correo, la implantación del servicio telegráfico, las reformas a la Ley de Cultos, la Ley de divorcio, son obras Alfaristas. Pero es en el campo de la educación, en donde el genio de Alfaro se manifiesta en toda su profundidad: el fortalecimiento de la educación laica, la creación de colegios fiscales –tanto para hombres como para mujeres- y el apoyo a la educación universitaria, son parte de este proceso profundamente transformador.

La Revolución Alfarista propició la profesionalización del Ejército Ecuatoriano, que en el siglo XIX había estado sujeto a los vaivenes de la política o a los caprichos del caudillismo. La primera Ley Orgánica del Ejército, la reapertura definitiva del Colegio Militar que actualmente lleva su nombre, la contratación de la misión militar chilena que recomendaría la codificación de las leyes militares y la creación de la Academia de Guerra y de la Escuela de Tropa, dan cuenta de la preocupación de Alfaro por su ejército.

*Patriota convencido, Alfaro **ponía a su Patria por encima de todo**, pero al mismo tiempo consideraba universal la lucha por la libertad, la democracia, la soberanía y el bienestar de los pueblos de América.*

*El pensamiento Alfarista es antes que nada profundamente **humanista**, absolutamente solidario. El viejo luchador pensaba primero qué podía hacer por los demás. Creyó en un Estado al servicio del hombre y no en un hombre al servicio del Estado. Es también **Idealista**, pues prioriza los principios, para construir una sociedad justa, una nación grande. Pero fundamentalmente el pensamiento Alfarista es **democrático** y profundamente **revolucionario**, pues busca la transformación de la nación, la construcción de una nueva sociedad, de un país, libre, digno y solidario, de esta Patria que con su ejemplo avanza con paso firme hacia un futuro lleno de esperanza, de justicia, de equidad, libre de injusticias, que sueña con el futuro mientras construye el presente, que en definitiva, procura alcanzar el buen vivir, para todos los ecuatorianos y ecuatorianas.*

MFESPINOSA
María Fernanda Espinosa
Ministra de Defensa Nacional

